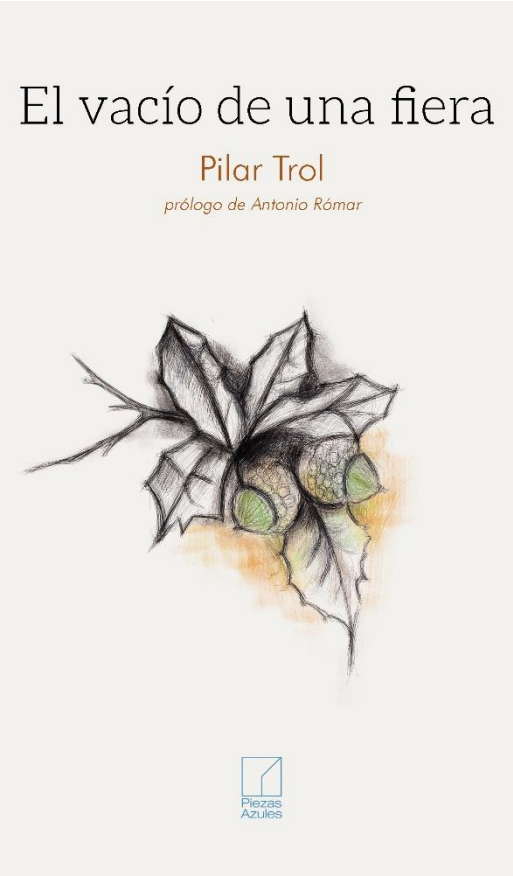
# El vacío de una fiera




Poesía
Medidas: alto: 21 cm, ancho: 13 cm.
Número de páginas: 92 páginas
Cubierta: papel verjurado ahuesado con solapas
Autor: Pilar Trol
Prólogo: Antonio Rómar
Ilustraciones: Andrea López Montero
Edición: Piezas Azules
Precio: 15 euros
ISBN : 979-13-991643-6-7

## El poemario

*El vacío de una fiera* dice de lo que no dice, que es un vacío, rodea por tanto el término que, al querer contarlo (quizá sólo entenderlo), escapa, y se queda agazapado, como la fiera, entre los poemas que van andando el blanco, a hurtadillas. Dividido en dos partes principales, «el rastro» y «la fiera», la primera parte a su vez se presenta en cuatro partes, como coordenadas: huella, pelaje, desperdicio y madriguera, en *El vacío de una fiera* el lenguaje repta, metamorfosea, se hace impar y par a un tiempo. Lo hace con un lenguaje que no imita lo poético, que no simula, lo hace como quien recoge piedrecitas en el parque y las va juntando sobre un banco: *comprender, herir, empeñarse, escuchar*, así es el volumen de los verbos que componen el libro, a su vez sustantivos como *concepto, cencerros, cabañas, salvaje*. Las palabras se usan atendiendo a su fisicidad, a la textura de las sílabas. Pero no solo.

la palabra no comprende
el dolor y el desconsuelo de la náusea

nada sabe del dolor como una esponja
insaciable en la barriga

del llenarse para ver la luz arder
o hacerse inútil

cómo habrá de ser
comprender con la palabra
al intestino gris al alimento
gris que no hace daño

intentar decir la carne
hace de la carne
solamente una ausencia de color

La poeta es filósofa y quizá por eso nos devuelve una poética de tentativas, de aproximaciones e interrogantes, pero sin que en los poemas opere la lógica del mundo, sino la lógica del poema, que es otra, que está y no está en el mundo, que lo espeja y lo rechaza.

deshazte de mi piel

mira
cómo es la fruta que hay debajo
es la misma
que al morder se te atraganta entre los dientes
que no tiene el color de ningún cielo
carente de sintaxis de colores
dice exactamente lo que es
un desorden en el hilo
el dolor de la palabra que no tiene referente
el dolor
la semilla
el dolor

no se puede deshacer
ni tiene nombre
no se puede deshacer
lo que no hay

Dice Antonio Rómar en su prólogo: «Hay algo que sí me atrevo a señalar, porque señalar no es comprender, y se trata del lenguaje. Pilar ha encontrado su idioma. He tenido la suerte de leer otros poemas suyos antes, a lo largo de los años. Estos poemas están escritos en una lengua que no existe. Se parece al castellano, pero Pilar lo ha torcido para esquivar aquel desfiladero. En su camino (quien lo siga juzgará si era huida o era búsqueda), ha buscado su propio paso a través de las montañas. Las ha tallado para no renunciar a nada. Y esa torsión es una forma de poesía que merece ser llamada así y lo mejor que se me ocurre que se puede decir de un libro de poemas.»

Añade cencerros ponlos a estas abejas
mira a ver si así ya no lloras
ni haces las muecas a la mía espalda tapada tapada
con la tuya tierra sin sol
y luego ya parte
deshíjame los olivos de a poco de a poco
mira si así ya resuena y son treinta cencerros
tu nombre
a ver si así de mi nombre haces la tuya cosecha
también la miel tuya que tape así bien cubiertos
todos los tantos los nudos
de la mía espalda

La poesía de este libro, la poesía de Pilar, a veces está junta y otras se espacia entre versos, como una respiración, como el silencio que no calla, con lo que no se puede decir, pero se puede tocar, pero puede ocupar un blanco: fabricar un blanco a la medida del indicio.
La poesía de Pilar Trol es difícil de contar y, ah, es tan fácil de citar: basta con abrir este libro por cualquier página para quedarse en un verso. La poesía que es tan radicalmente poética sólo se puede repetir: no hay exégesis viable, la única acotación posible (y de esta imposibilidad da buena cuenta el prólogo) es imperativa: respire, vuelva a leer. Disfrute, vuelva al asombro.
*Temblar hace un ruido de ojos chiquitos,* dice Trol, qué podemos decir después de esto salvo: gracias.

## Las ilustraciones

Las ilustraciones que acompañan el poemario están realizadas por Andrea López Montero, con idea de acompañar la huella, el pelaje, el desperdicio, la madriguera hasta llegar a la fiera y no encontrar salvo su miedo. La fiera guarda un secreto: cuidar nos hace humanos.

## Pilar Trol



Nacida en Madrid el año de la caída del muro, en una familia profundamente marxista, lo que la orienta al pesimismo y a la indisciplina.
Estudió filosofía en la UCM, trabajó como teleoperadora muchos años.
Después trabajó y sigue trabajando como profesora de filosofía de instituto.
Se encuentra con la poesía por amor y el amor se deshace, pero la poesía no.
Ha formado parte del Consejo Editorial de *agua, revista de poesía líquida* desde 2020 hasta su desaparición. A raíz de ello impulsa el nacimiento de *Anfibia, revista de poesía*, siendo parte del Consejo Editorial hasta principios de 2025. Es una de las encargadas de salvar el amor del cansancio, siendo parte de la antología *Herbario de amores dulces,* publicada por Piezas Azules en 2023.
La revista *Ceniza* escoge algunos de sus poemas en su segundo número y queda finalista del premio de poemas de amor de la revista *Zenda*, todo ello en 2025. Todo esto la sorprende.
Publica el poemario por curiosidad, a ver qué pasa.